



*Muéstrame Señor
tus caminos*

Camino de Santiago

21-30 de julio de 2017



Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil de Sevilla
Edición de materiales especial para la
Peregrinación a Santiago de Compostela en el año 2017
“Muéstrame, Señor tus caminos”
Del 21 al 30 de julio



*Muéstrame Señor
tus caminos*



Contenidos

| | |
|---|-----------|
| ¿Caminamos? | 3 |
| Oración para el peregrino | 5 |
| Encuentro | 7 |
| DÍA 0. UNA PEQUEÑA PROPUESTA PARA PREPARARNOS | 8 |
| DÍA 1. ABRAHAM Y EL CAMINO DE LA FE | 11 |
| DÍA 2. EL DESIERTO Y EL CAMINO DEL SILENCIO | 15 |
| DÍA 3. UN CAMINO CON TU NOMBRE: LA VOCACIÓN | 18 |
| DÍA 4. EL CAMINO DEL HIJO PRÓDIGO Y LA MISERICORDIA | 21 |
| DÍA 5. EL CAMINO DEL SERVIDOR Y DISCÍPULO: MARÍA | 25 |
| DÍA 6. JESÚS: EL CAMINO | 30 |
| DÍA 7. EL CAMINO DEL RESUCITADO | 33 |
| DÍA 8. EL CAMINO DEL APOSTOL SANTIAGO: SER TESTIGO | 37 |
| Para hablar con el Señor | 41 |
| EXAMEN DE CONCIENCIA | 42 |
| ALGUNAS ORACIONES COMUNES | 43 |
| A LA VIRGEN MARÍA | 50 |
| EL SANTO ROSARIO | 51 |
| Canciones | 55 |
| CAMINO, VIDA Y VERDAD | 56 |
| ENTRADA | 56 |
| PERDÓN | 58 |
| GLORIA | 58 |
| ALELUYA | 58 |
| OFERTORIO | 58 |
| SANTOS | 59 |
| CORDERO | 60 |
| COMUNIÓN | 60 |
| CANTOS A MARÍA | 64 |
| CANTOS DE ADORACIÓN | 65 |
| Mis cosas con el Señor | 69 |

¿Caminamos?



Estimad@ peregrin@:

ha sido mucha la preparación hasta aquí. El equipaje, el caminar y entrenar los días antes, las despedidas, las ilusiones, y, cómo no, las muchas intenciones que llevas en tu corazón para poner en manos del Apóstol.

El Camino de Santiago es casi milenario y los millones de peregrinos que lo han recorrido, han ido como tú, siempre, repletos de ilusión.

Pero esa alegría y esperanza tiene sólo un nombre: Cristo.

Santiago el de Zebedeo, el hermano de Juan, llegó hasta las tierras de España sencillamente porque fue apóstol (nada más y nada menos que APÓSTOL). Él conoció a Jesús, descubrió en Él a su Señor y dio su vida hasta el martirio por compartir con todos los hombres la dicha que él experimentaba.

Por eso, los pasos del Camino, siguiendo los pasos de Santiago, nos llevan al encuentro de Dios.

Cuando abrasces al Santo en la ciudad de Compostela, recuerda que estarás dándole las gracias por la alegría que él, con su vida y su testimonio te ha regalado: al mismo Cristo.

Ahora, prepárate para algo grande. Ya sabes que sólo en Jesús está el “Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14,6) y que por Él encontrarás el camino auténtico que Dios tiene preparado para ti. Ya sólo te toca pedirle “muéstrame, Señor tus camino” (Salmo 25)... y te prometemos que te los mostrará.

Oración para el peregrino



Oración para el peregrino

Dios nos regaló la **fe**,
para que nosotros la llevásemos a quiénes buscan respuestas.

Dios nos regaló la **esperanza**,
para que la llevásemos a los que viven sin alegría.

Dios nos regaló su **Amor**,
para que nosotros nos amásemos como Él nos ama.

Dios nos regaló su **paz**,
para que nuestro abrazo sincero cure todas las heridas.

Dios nos regaló la **fuerza**,
para que nosotros ayudemos a quién se ha quedado sin ella.

Dios nos regaló su **luz**,
para que alumbremos en la oscuridad de la noche.

Dios nos regaló la **vida**,
para que la viviéramos plenamente y la contagiáramos a los demás.

Dios hizo **posible** lo que parecía imposible,
para que nunca nos diéramos por vencidos.

Dios quiso **contar con nosotros**,
para que juntos nos encontrásemos con Él.

Dios nos enseñó que solo Él es el **camino**,
para que nosotros lo siguiéramos en nuestra vida.

Dios nos regaló a su **Madre**,
para que con fe, nunca dejásemos de caminar.

Dios nos llamó a **seguirle...**
para que descubriéramos el camino
que nos tiene preparado a cada uno de nosotros.

Amén.

Encuentro



DÍA 6. UNA PEQUEÑA PROPUESTA PARA PREPARARNOS AL ENCUENTRO DEL CAMINO

Oración inicial

“SEÑOR, MUÉSTRAME TUS CAMINOS”

(Salmo 25)

SEÑOR, muéstrame tus caminos,
y enséñame tus sendas.
Guíame en tu verdad y enséñame,
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti espero todo el día.

Bueno y recto es el SEÑOR;
por tanto, Él muestra
a los pecadores el camino.
Dirige a los humildes en la justicia,
y enseña a los humildes su camino.

Acuérdate, oh SEÑOR,
de tu compasión y de tus misericordias,
que son eternas.
No te acuerdes de los pecados de mi
juventud
ni de mis transgresiones;
acuérdate de mí conforme a tu
misericordia,
por tu bondad, oh SEÑOR.

Todas las sendas del SEÑOR
son misericordia y verdad
para aquellos que guardan su pacto y
sus testimonios.
Oh SEÑOR, por amor de tu nombre,
perdona mi iniquidad, porque es
grande.

Vemos y reflexionamos

Imagínate que quieres correr un maratón; quizás en Madrid o incluso en Nueva York. Es imposible sin entrenarse. Al menos un año antes tienes que comenzar a correr. Tienes que ir subiendo el ritmo y aumentando el recorrido. Y si quieres ser realmente bueno, deberías modificar quizás tu alimentación, renunciar por un cierto tiempo a esas patatas fritas tan ricas y a esas chocolatinas tan tentadoras.

Como recompensa a tus esfuerzos notarás cómo tu cuerpo se transforma semana a semana, se embellece y se pone en forma.

Un buen día llega la carrera.

A otros les falta el aliento, pero tú tienes por lo visto unas reservas infinitas y estás en los primeros puestos.

En el maratón está en juego tu fuerza física. En el maratón recurras a tus propias reservas de fuerza .

Un maratón eleva tu autoestima

Dios: tu entrenador personal.

Dios quiere que seamos personas fuertes, seguras y libres, únicamente sometidas a Dios, brillando desde su interior, cariñosas, acogedoras, atentas, luchadores creativos en favor del bien y resistentes ante las insinuaciones de Satán, guardianes vigilantes de la creación amenazada, amigos de fiar de los pobres y perseguidos... y, y, y... ¿Te quedas sin respiración?

Si quieres llevar una vida así de llena, si la quieres para ti, si quieres la ayuda de Dios, sólo te puedo decir:

¡Vaya programa de entrenamiento! **Estás preparado para el camino de Santiago.**

- ¿Por qué el Señor te ha llamado a hacer este camino?
- ¿Te preguntas en tu vida qué camino elegir o te vas dejando llevar por decisiones pasajeras?
- Durante el camino, tendrás momentos para hablar con Dios. ¿Qué inquietudes quieres contarle? ¿Hay algo por lo que quieras ofrecerle tu esfuerzo? ¿Por qué quieres darle gracias?
- A veces empezamos un camino para dejar atrás algo que nos pesa mucho: ¿hay algún lastre que quieras dejar, que pese mucho en tu mochila?
- El camino no lo harás solo, estarás acompañado de jóvenes en búsqueda, igual que tú. ¿Qué les puedes ofrecer? ¿Cómo te vas a preparar para encontrarte con ellos y hacer este camino especial?

Juzgamos y conocemos

Youcat 34, 300

¿Qué es una peregrinación?

Realizar la peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago es un acontecimiento que ha llevado a lo largo de los tiempos a acoger el don de la fe a quien no lo tiene, o a revitalizarlo a quien ya lo tiene.

La peregrinación es una escuela para la vida. Como en tu vida, en la peregrinación tienes una meta y unos compañeros de camino. También tienes un estilo de vida: olvidarte de ti mismo y confiar en lo que el Señor te tenga preparado en cada etapa, cada conversación, cada comida, cada dificultad... En nuestra vida se nos olvida vivir así y venimos aquí para experimentar de tal forma en estos días que este es el verdadero camino y para que, en adelante, vivámos también así la vida de cada día.

Y yo, ¿por qué peregrino?

Dedícale unos minutos al Señor. Permanece en silencio y deja que Él entre en tu alma y te descubra aquello por lo que te ha llamado a peregrinar. Encuentra tu motivo y hazlo tuyo. Puede ser una acción de gracias, una petición especial, una persona por la que ofrecer tu sacrificio... encuentra el motivo que te acompañará en el camino.

Cada mañana al comenzar a caminar, tráelo a tu mente y a tu corazón. En los momentos de dificultad, ora al Señor y recuerda tu petición. Ten presente aquello por lo que quieres pedir al Señor y ahí encontrarás las fuerzas y el ánimo en los momentos de debilidad, que te permitirán seguir.

“Yo soy el camino”

“No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «**Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí.**” (Jn14,1-6)

Piensa por unos instantes que en la vida, sólo en Cristo puedes encontrar el camino definitivo, el que te lleva al encuentro con el Señor. Plantéate cómo caminas con, por y para Jesús en tu día a día.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

No caminamos solos. Lo hacemos guiados por el Señor, de la mano de la Virgen y en compañía de otros jóvenes. Por ello necesitarás prepararte.

En el tiempo que queda hasta que emprendamos la marcha, te hacemos algunas propuestas:

*Reza cada día por los que te acompañarán en tu peregrinación
Pide al Señor que te lleve al desierto, para hablarte al corazón
Prepárate físicamente para estos días. Acude a la marcha preparatoria.*

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 1. ABRAHAM Y EL CAMINO DE LA FE

Mondoñedo, Abadín - Vilalba

Oración inicial

Señor, enséñame a no hablar
como el bronce que suena
o como un platillo que resuena,
sino con amor.
Vuélveme capaz de comprender
y dame la fe que mueve las montañas,
pero con amor.
Enséñame ese amor que es siempre
paciente y siempre
gentil, nunca envidioso, presuntuoso,
egoísta o irritable;

el amor que experimenta la alegría en
la verdad,
siempre listo a perdonar,
a creer, esperar y soportar.
Y, cuando todas las cosas finitas se
disuelvan y todo
se vuelva claro, que yo haya sido débil
pero constante;
un reflejo de tu amor perfecto.

Oración de Santa Teresa de Calcuta para pedir la fe en momentos de duda o dificultad.

Vemos y reflexionamos

Antes de comenzar, sólo unas preguntas sencillas:

- ¿Por qué has dejado todas las comodidades del verano (piscina, playa, levantarte tarde, hacer tus actividades de ocio...) por hacer este Camino?
- ¿Qué te dijeron cuando anunciaste que vendrías (tu familia, tus amigos...)?
- ¿Qué argumentos a favor diste para convencerlos de que era una buena idea? ¿Estaban de acuerdo o les seguía resultando extraño?

Ahora presta atención a este relato y pregúntate qué es para ti la fe?

“**E**l pequeño Roberto asistía a la primaria y la maestra les encargó una tarea: “investigan qué es la fe en Dios”.

Intrigado, de regreso a casa le preguntó a su tío “¿Qué es la fe en Dios? Me la dejaron de tarea en la escuela”.

Con una amplia sonrisa, su tío le respondió: “¿En verdad quieres saber lo que es la fe en Dios?”.

“Sí”, respondió Roberto.

Bien, vamos a la playa y te lo enseñaré.

Roberto vivía en un pueblo de la costa y su casa quedaba junto a la playa. Una vez que llegaron, su tío le entregó el chaleco salvavidas y las aletas. “Pero yo no se nadar” dijo Roberto.

“Lo se”, le dijo el tío, “póntelos de todas maneras”.

Lo hizo.

“Ahora, comienza a caminar hacia el mar de espaldas. Llegará un momento en el que sentirás que tus pies no tocan tierra. Déjate ir y arrójate de espaldas. No te hundirás, ya que el chaleco te hará flotar”.

Roberto estaba aterrado “No tío, no quiero”.

“¡Hazlo!” Le respondió “Estaré junto a ti para que no temas. Así que tranquilo”.

Roberto confió en su tío. Mientras caminaba de espaldas llegó un momento en el que sintió que no tocaba tierra. Dudó. Pero recordó las palabras de su tío, aparte de que lo tenía cerca.

En un acto de valor, dio el siguiente paso ¡Ya no tocaba tierra! Sin embargo, flotó en el mar gracias al chaleco. Se sintió emocionado ante la experiencia y feliz.

Ambos salieron del mar. Camino a casa, su tío le explico:

“En esto consiste la fe en Dios: el mar representa la vida. Yo represento a Dios y el chaleco representa la fe. Cuando te adentres en el mar de la vida y sientas que la lógica no puede ayudarte a salir a flote de tus problemas, hasta perder el suelo, debes creer que el chaleco de la fe te salvará. Dios estará siempre cerca de ti, pero depende de que te atrevas a dar el primer paso de confiar en EL, vistiéndote el chaleco de la fe y arrojándote con él, para que puedas flotar en el mar de la vida con total paz y tranquilidad”.

Roberto quedó encantado y le dio las gracias a su tío.

Al día siguiente, con su explicación, sacó la mejor nota de la clase.”

Juzgamos y conocemos

Youcat 20, 22

"Yahveh dijo a Abram: «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.

Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan.

Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» Marchó, pues,

Abram, como se lo había dicho Yahveh, y con él marchó Lot. Tenía

Abram 75 años cuando salió de Jarán." (Gen 12, 1-4)

¿Dios tiene un plan contigo?

Dios tiene un plan, una propuesta única para mí para hacerme feliz. Él sale a mi encuentro y me regala una vida de felicidad, ofreciéndome su Palabra como guía. Dios también llamó a Abram a salir de la comodidad y estabilidad de su casa, para adentrarse en un camino del que no conocía el motivo ni tampoco la forma en la que lo llevaría a cabo...;y lo hizo con 75 años!

¿Parece una locura verdad? Igual que venirse en mitad del verano a caminar, con tantos jóvenes que no conozco, a pasar cansancio, calor, dormir mal... ¿por qué lo hacemos entonces?

La promesa del Señor

Por la PROMESA de Dios, la promesa de la felicidad. Esta promesa es la base de la alianza que Dios establece con todos los hombres, a través de la figura de Abraham.

Esta alianza adquiere un nuevo sentido con Jesús, con quien se lleva a cabo la Nueva Alianza.

Él nos llama y nos invita a escucharle, a conocerle, a seguirle. Porque tiene una nueva propuesta para nosotros.

Salir para encontrar

¿Te habrás dado cuenta que hay cosas que traes en la mochila y que te pesan? En una peregrinación uno debe ir ligero de equipaje, para poder caminar con comodidad. Del mismo modo, para encontrarnos con el Señor, tenemos que salir de nosotros, de nuestra rutina, de nuestro tenerlo todo controlado... para dejarnos sorprender.

En el camino, no tendrás las distracciones que tienes normalmente o los hobbies que llenan tu vida. Tendrás la ocasión de encontrarte con el Señor, quién te ha invitado a venir para llenarte el corazón y hacerte mucho más feliz de lo que puedas imaginar.

Abraham confió en el Señor y, a pesar de todas las dificultades e inconvenientes, salió a dónde Él lo mandó. Hoy te toca a ti dar respuesta a su llamada, a su promesa...no tengas miedo, confía, todo es posible si tienes fe.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Como hemos visto, Dios nos invita a salir de nosotros mismos, de nuestra realidad y nuestras ideas para adentrarnos en un terreno desconocido. Por ello, hoy tenemos dos propuestas para ti:

-¿A qué puedo renunciar que me acerque más a Dios y me ayude?

No estamos hablando de renunciar a algo que no tienes (como estar en la piscina o jugando a la videoconsola). De lo que tienes aquí (material) o sientes (emocional o espiritual). ¿Qué te sobra y a qué puedes renunciar para acercarte más a Dios? Puede ser algo material (mirar menos el móvil por ejemplo), emocional (quejarme menos ante los demás), espiritual (dejar de descansar por rezar un rato)...

-¿Qué puedo ofrecer que me ayude en este Camino?

Los judíos ofrecían sacrificios al Señor. ¿Qué puedo ofrecerle yo, no solamente en este día, sino a lo largo de mi caminar? Puede ser una renuncia, como en el punto anterior o puede ser algo que normalmente no haga y que me proponga hacer: intentar conocer cada día a una persona, interesándome por ella y por su vida; antes o después de la misa, quedándome un rato a solas con el Señor, en el silencio de la oración; ofreciéndome en el trabajo que me toque ese día con mi mejor sonrisa y no con desidia...

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 2. EL DESIERTO Y EL CAMINO DEL SILENCIO

Vilalba - Guitiriz

Oración inicial

Ayúdame a hacer silencio,
quiero escuchar tu voz, Señor.
Toma mi mano,
guíame al desierto,
y que nos encontremos,
a solas, tú y yo.
Necesito contemplar tu rostro,
me hace falta la calidez de tu voz,
caminar juntos...
y callar para que hables tú..

Vemos y reflexionamos

Durante nuestro caminar en esta primera etapa hemos tenido un tiempo para el silencio. Ha sido, en mitad de la multitud, encontrarnos a solas.

*¿Cómo lo has vivido? ¿Te ha sido largo y pesado o se te hizo corto?
¿En qué has pensado?*

Así es el desierto: el silencio, la soledad, la nada... en el desierto se encuentra uno consigo mismo, con sus suelos, con sus recuerdos, con sus anhelos... y por supuesto con el Señor.

*¿Cuál es tu silencio favorito? ¿Cuándo buscas ese silencio?
¿Alguna vez en el silencio “escuchaste” a Dios?*

Juzgamos y conocemos

Youcat 66

De la esclavitud al desierto

Al salir de Egipto, el pueblo de Israel (el pueblo elegido por Dios, al que llamó para sacarlo de la esclavitud y colmarlo de bienes en la Tierra Prometida) tuvo que caminar durante 40 años por el desierto, comiendo solamente el maná como único alimento. Parece que el Señor no es justo con ellos; Después de muchos años de esclavitud en Egipto, en los que rogaban por su liberación, los manda a caminar por el desierto,

aparentemente sin rumbo, hacia una Tierra en la que serán libres y no volverán a pasar hambre, pero a la que parece que nunca llegarán.

"También los israelitas volvieron a sus llantos diciendo: «¿Quién nos dará carne para comer? ¿Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos! En cambio ahora tenemos el alma seca. No hay de nada. Nuestros ojos no ven más que el maná.» El maná era como la semilla del cilantro; su aspecto era como el del bedelio. El pueblo se desparramaba para recogerlo; lo molían en la muela o lo majaban en el mortero; luego lo cocían en la olla y hacían con él tortas. Su sabor era parecido al de una torta de aceite." (Num 11, 4-8)

El momento de la Prueba

Sin embargo, aunque pasan los días, los meses y los años...y el pueblo continúa caminando, confiando en esa promesa, aunque que cada vez parece más lejana, como si el Señor se olvida de ellos.

En nuestra vida, podemos encontrarnos ante esta situación muchísimas ocasiones. Al iniciar un proyecto ilusionante, hay momentos en los que nos sentimos perdidos, cansados, sin esperanzas, en mitad del desierto...

El desierto es un momento de prueba, de fortalecimiento para conseguir nuestra meta. Es un momento de gracia que el Señor nos regala para prepararnos, igual que un duro entrenamiento antes de una competición. Jesús mismo se fue durante 40 días al desierto, en los que pasó hambre y sed. Y fue tentando para abandonar... igual que el pueblo de Israel sintió la tentación de volver a Egipto, donde comían carne y pescado abundante, aunque eran esclavos.

*Y este camino de Jesús pasa a través del desierto. **El desierto es el lugar en el cual se puede escuchar la palabra de Dios y la voz del tentador.** En el rumor, en la confusión, esto no se puede hacer; se escuchan sólo las voces superficiales. En cambio, en el desierto, podemos bajar en profundidad, donde se juega verdaderamente nuestro destino, la vida o la muerte.*

(Papa Fco.)

La providencia divina

En nuestra vida, cuando tenemos dudas, buscamos seguridades. Pensamos en abandonar los proyectos y volver a casa, al refugio de lo conocido. Pero el Señor nos pide tener fe. La promesa que nos hizo se cumplirá. Y todo lo que necesitemos nos lo dará: o bien aquello que necesitemos y pidamos (como hizo con el pueblo de Israel en el desierto) o nos dará el aliento y la fuerza para no abandonar nuestro camino (como hizo con Jesús al ser tentado).

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio. (Mc 1, 12-15)

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

El bastón es un importante elemento en el camino de todo peregrino. Aunque durante mucho rato no le demos importancia, cuando creemos que no podemos subir una cuesta o dar un paso más, nos apoyamos en él y seguimos adelante.

En los momentos de desierto que vivas durante estos días, **busca tu propio bastón**. Encuentra una oración, una jaculatoria (frase corta y sencilla pero que te sirva para recordar al Señor, a la Virgen o tu unión con ellos), un ruego o una petición al Señor. Igual que el bastón nos ayuda en cada paso, la repetición de esta oración, hará que tu alma vaya recobrando la fuerza que necesitas y te haga seguir caminando.

Busca un rato de silencio ante el Señor y deja que Él te hable y te muestre estas palabras. Guárdalas en tu corazón y repítelas cuando sientas que no puedes más y que te gustaría abandonar.

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 3. UN CAMINO CON TU NOMBRE: LA VOCACIÓN

Guitiriz - Sobrado

Oración inicial

Señor Jesús, te he pedido una cosa,
que no dejaré de pedirte nunca,
cumplir tu voluntad de amor,
todos los días de mi humilde y pobre vida.
En tus manos, Dios de bondad,
pongo mi espíritu, mi corazón y mi inteligencia,
Mi razón y mi voluntad.
Y haz que los utilice para servirte,
amarte, agradarte y alabarte siempre.
(San Francisco de Sales)

Vemos y reflexionamos

Cuando a uno le atrae una persona, hace todo lo posible por conocerla más y más. Si me gusta un cantante, compro sus CDs, revistas donde hablen de él y si tengo oportunidad voy a algún concierto y si puedo hasta lo toco y consigo autógrafos. ¿Y qué decir del fútbol?...

Hoy vamos a tratar de ver cómo podemos conocer más al Señor y ser auténticos seguidores suyos. Son muchos los que piensan que el Señor solo llama a los sacerdotes y consagrados como si sólo hubiese una forma de ser discípulo de Jesús. Jesucristo desea que todo cristiano sea un apasionado seguidor suyo. Todos tenemos vocación, a todos nos llama Jesucristo.

¿Qué entiendes por vocación?

¿Crees que estás respondiendo con fidelidad a lo que Dios te pide?

¿Te sientes llamado por Dios a seguirle en el día a día?

Seguir a Jesús conlleva dejar nuestras redes: seguridades, miedos, comodidades, prejuicios,.. ¿cuáles son tus redes?

Juzgamos y conocemos

Youcat 73, 1388-139. 144-145, 205,250, 255, 265, 340

Desde el principio Dios ha contado con personas primero los profetas, luego sus discípulos, seguidores... La proclamación del reino de Dios necesita colaboradores que quieran difundir su mensaje de salvación, y lo primero que hace es buscarlos. Aquí tenemos varios ejemplos:

Vocación de Samuel; profeta del Señor

Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». (...) Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras. Todo Israel, Hoy desde Dan a Berseba, supo que Samuel era un auténtico profeta del Señor.

(1 Samuel 3, 4-10 y 19-20)

Vocación de María: madre

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo»*. Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. (Lucas 1, 26-31)

Vocación de Mateo: apóstol

Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió.

(Mateo 9, 9)

En la oración hemos visto algunos tipos de vocaciones que podemos encontrar en la Biblia: vocación a ser profeta, a ser madre, a ser apóstol... Si pensáramos en las posibles vocaciones que tenemos los cristianos hoy día podríamos encontrar muchas: vocación al matrimonio, a la vida religiosa, a una vida entregada al Señor en algún carisma...

Una llamada personal y única

Dios nos llama a cada uno de nosotros de una forma personal y única. Él nos soñó y nos amó desde antes de que naciéramos y tiene un plan para nosotros, para hacernos felices.

La vocación es una llamada especial que Dios nos hace para vivir la vida de acuerdo a su voluntad. Para que sigamos el plan que tiene preparados para nosotros, para hacernos felices.

Para saber a qué nos llama, debemos seguir un camino de discernimiento, en el que iremos viendo los pasos a dar y qué nos va pidiendo el Señor, qué deseo va poniendo en el fondo de nuestra alma. En este camino, es muy importante la figura del acompañante, esa persona que, a ejemplo de nuestros padres, va junto a nosotros en el camino, ofreciéndonos sus consejos y sus puntos de vista, para que podamos elegir el mejor camino.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Nos pasamos la vida eligiendo: los amigos, los estudios, el trabajo... y siempre pedimos consejos a las personas que tenemos cercanas.

En estos momentos es posible que tengas que elegir o quizás reafirmarte en el camino que estás emprendiendo. Por ello, hoy te proponemos:

Busca un rato de silencio y pon tu vida ante el Señor.

Que él ilumine tu camino, tus ideas, tus dudas... para ayudarte a discernir si vas con buen rumbo o necesitas hacer algún giro.

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 4. EL CAMINO DEL HIJO PRÓDIGO Y LA MISERICORDIA

Sobrado – Arzúa

Oración inicial

Tú nos has amado hasta el final
has ido más lejos de lo que podíamos pensar,
has ido más lejos de lo que a nosotros se nos ocurrirá,
has amado como nadie nos amó jamás.

Tú nos has amado hasta el final,
hasta el extremo del sufrimiento, hasta el extremo de lo posible.

Tú nos has amado hasta el final
porque no sabes amar de otra manera,
porque todo lo que viene de Dios es derroche de amor,
porque la acequia de Dios va llena de agua siempre, de amor,
porque todo lo tuyo es infinito, sin límites,
porque nos quieres con amor de Dios.

Tú nos has amado hasta el final...

Vemos y reflexionamos

Te puedes imaginar lo que pasa si durante meses no cargas las actualizaciones en tu ordenador. En algún momento el sistema operativo se bloquea. O se producen graves fallos de seguridad. El firewall ya no funciona. Virus y troyanos pueden campar a sus anchas en tu PC y finalmente todos tus datos se van al traste.

"Yo no necesito ningún perdón y menos aún la confesión". Esto es más o menos igual de absurdo que decir: "No necesito ninguna actualización. Mi software funciona también sin ellas".

Se puede decir que Dios te ha creado como un software maravilloso. Pero este software necesita actualizaciones periódicas. Si no empleas las actualizaciones, hasta el mejor sistema del mundo se estropea con el tiempo. La RECONCILIACIÓN, el PERDÓN, la MISERICORDIA, es la mejor oferta de actualización que nos hace Dios.

*Después de un enfrentamiento, discusión o problema con alguna persona
¿has sentido alguna vez la necesidad auténtica de pedir perdón
o de ser perdonado?*

Tras ese perdón ¿has visto a la persona de una manera diferente?
Puede ser incluso que la relación fuera mucho mayor o más fuerte que antes.
¿Ha sido así? ¿Cómo cambió todo? ¿Cómo te hizo sentir?

Juzgamos y conocemos

Youcat 224-239

«Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.” Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. «Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: “¿Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti...” Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, le vió su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: “Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.” Pero el padre dijo a sus siervos: “Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado.” Y comenzaron la fiesta. «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: “Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano.” Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: “Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos...” «Pero él le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado.”» (Lc 15, 11-32)

En la vida necesitamos perdonar y ser perdonados.
Estamos hechos para amar y no para albergar odio o estar continuamente enfrentados.

Pero en nuestro interior hay una tendencia que nos lleva a la tentación, a rechazar el amor a Dios y a los demás por el amor a mí mismo. Eso se llama CONCUPISCENCIA y es la que nos empuja ante la TENTACIÓN y por la que, si sucumbimos, caemos en PECADO.

¿Pero el pecado existe?

¿Si yo no he robado ni matado a nadie, qué se me tiene que perdonar?

Todos pecamos, y todos necesitamos del perdón de Dios para empezar de nuevo y seguir adelante.

Hay diferentes formas de pecar y diferentes grados de gravedad, pero todos tienen un denominador común: se rompe la alianza de amor que Dios ha hecho con nosotros.

Podemos pecar de muchas formas: por acción (haciendo algo malo), por omisión (dejando de hacer algo que podríamos haber hecho o no dando lo mejor de nosotros mismos).

Felicidad - Fidelidad

El Señor nos propone un plan de FELICIDAD que pasa por la FIDELIDAD: el amor a Él. Es estar unido al Señor y a su amor siempre, en toda circunstancia, rechazando aquello que nos aleje de Él. En eso consiste la SANTIDAD.

El problema es que a veces no vemos tan claro cómo actuar, o no lo hacemos desde ese deseo de unión y perfección. La cuestión es **qué mueve mis acciones, mis omisiones, mis pensamientos y sentimientos**, porque si no es de Dios y para el bien, se trata sin duda de un PECADO (ruptura de la unión con Dios).

Pero el Señor, por su amor infinito y misericordioso a los hombres, sólo quiere nuestra felicidad, y por eso nos regala la oportunidad constante de acercarnos a su PERDÓN.

La expresión mayor y más perfecta de ese perdón la encontraremos en el **Sacramento de la Confesión** (o del perdón, o de la reconciliación o de la alegría... de todas esas maneras puede llamar).

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Hoy te invitamos a vivir con alegría y esperanza la gracia del Sacramento de la Reconciliación durante esta peregrinación a Santiago.

Prepáralo a conciencia, busca el momento en el que te sientas más preparado y pide la Confesión.

Después no dudes en dar gracias al Señor por el perdón recibido y vive ese momento con enorme dicha.

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 5. EL CAMINO DEL SERVIDOR Y DISCÍPULO: MARÍA

Arzúa - Predrouzo

Oración inicial

Oración de Don Manuel González

¡Madre Inmaculada!
¡Qué no nos cansemos!
¡Madre nuestra!
¡Una petición: que no nos cansemos!
Sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitud nos asalte, aunque la flaqueza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falten el dinero y los auxilios humanos, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo...
¡Madre querida...! ¡Qué no nos cansemos!
Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos y con los ojos del alma fijos en el Corazón de

Jesús que está en el Sagrario, ocupemos nuestro puesto, el que a cada uno nos ha señalado Dios.
¡Nada de volver la cara atrás!
¡Nada de cruzarse de brazos!
¡Nada de estériles lamentos!
Mientras nos quede una gota de sangre que derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerza en nuestras manos o en nuestros pies, que puedan servir para dar gloria a Él y a Ti para hacer un poco de bien a nuestros hermanos...
¡Madre mía, por última vez!
¡MORIR antes que cansarnos!

Vemos y reflexionamos

La jugadora de la selección polaca de voleibol, **Agata Mróz** (1982-2008), no sólo fue hermosa como una supermodelo y una deportista extraordinaria (entre otras cosas dos veces campeona de Europa), también fue una cristiana notable. En junio del año 2008 fue derrotada por un peligroso cáncer, después de que rechazara, antes del nacimiento de su hija en abril de 2008, todo tipo de tratamiento que pudiera haber puesto en peligro la salud de su hija. Murió con 27 años. Y salvó a su hija. Poco antes de su muerte dijo: "No me arrepiento de mi decisión. Si tuviera que optar de nuevo, tomaría la misma decisión. Soy feliz y me voy satisfecha".

Fue en el año 1943, en Auschwitz, el más terrible campo de exterminio de los nazis. Uno de los prisioneros era un famoso, un hombre genial, conocido en toda Polonia: **Maximiliano Kolbe**, un franciscano. Con 33 años había fundado una gigantesca ciudad convento, que tenía una editorial, una imprenta, talleres, una emisora de radio, un convento y un instituto de enseñanza media. En 1939 lo atraparon los nazis y lo llevaron finalmente a Auschwitz. Y allí pasó algo increíble: un día Kolbe vio cómo condenaban a muerte a un hombre llamado Franz Gajowniczek. Kolbe sabía que este hombre tenía mujer e hijos. De forma espontánea se ofreció a los agentes de las SS: "Dejad vivir a este hombre. ¡Tomad mi vida a cambio de la suya!" Los nazis aceptaron el trato y arrastraron a Kolbe a un búnker para hacerle morir de hambre. Durante varios días, todos los que pasaban delante del búnker de la muerte oyeron cómo Kolbe oraba y cantaba dentro. Finalmente los agentes de las SS le pusieron una inyección de veneno. Cuando en el año 1982 fue canonizado Maximiliano Kolbe, Franz Gajowniczek estuvo en la plaza de San Pedro y no pudo contener las lágrimas.

El padre palotino **Franz Reinisch**, austríaco, había dado cuenta pronto de que Hitler era un criminal: "Como cristiano... no puedo prestar jamás el juramento de fidelidad a un hombre como Hitler. Tiene que haber hombres que protesten contra el abuso de autoridad; y me siento llamado a esta protesta". En algún momento sería llamado a filas y tendría que prestar el juramento a Hitler. Mediante órdenes e instancias, los amigos y los superiores intentaron proteger a Reinisch de su propio valor. En vano. Cuando, en abril de 1942, fue llamado a filas, declaró ya a la puerta del cuartel que se negaría a prestar a Hitler el juramento de fidelidad. Reinisch fue arrestado inmediatamente. El 21 de agosto de 1942 fue el día de su condena: a medianoche se confesó, a la una recibió la Sagrada Comunión. A las tres entregó todos los objetos que le quedaban: el crucifijo, el rosario, algunos libros y su carta de despedida. A las tres y media le quitaron los zapatos y los calcetines, le ataron las manos a la espalda y lo condujeron al sótano, al cuarto de ejecución. A las 5:03 fue decapitado.

Agata Mróz murió en lugar de su hija. Maximiliano Kolbe murió en lugar de Franz Gajowniczek. Franz Reinisch murió en lugar de todos los que no tenían valor para ofrecer resistencia a Hitler.

¿Cómo sueles actuar cuando alguien te pide un favor?
¿y si descubres sin que nadie te diga nada que otro necesita de tu ayuda,
¿qué haces? ¿Acudes siempre rápidamente?
¿Esperas a que te pidan ayuda o apoyo?
¿Cómo valoras la actitud de servicio de los demás
y de qué modo vives tú el servicio?

Juzgamos y conocemos

Youcat 84, 85

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. (Lc 1, 26-45)

Cuando pensamos en la Virgen, se nos vienen a la cabeza multitud de representaciones suyas, llenas de belleza y majestad.

Sin embargo, aquí se nos presenta en el momento en que empezó todo, antes de que naciera Jesús. Releamos la historia que nos narra el evangelio, desde el punto de vista de María.

Una joven de Nazaret

María era una joven de Nazaret un pequeño y humilde pueblo. Cuando el ángel le anuncia que será la madre del Señor tendría vuestra edad, incluso menos posiblemente.

Y no solo le anuncia que será madre, ;sino que lo será antes de casarse y su hijo será Dios!

Confianza plena en Dios

María se turbó al oír estas palabras, seguramente asustada y preguntándose por qué ella. Pero sin embargo confió y dijo sí. No confió porque tuviera toda la seguridad o supiera lo que iba a pasar, confió porque tenía fe en el Señor y en su palabra.

Y se puso en camino

Y además, al enterarse de que su prima estaba embarazada, se puso en camino para ir a cuidarla. Aunque no se especifica en el Evangelio, los estudiosos concluyen que sus casas distaban unos 130 kilómetros entre sí. Es decir, la Virgen tuvo que caminar la misma distancia que vamos a andar nosotros en estos días y, además lo hizo embarazada.

Amar y servir

En este texto se nos enseña la principal vocación de la Virgen y a la que todos estamos llamados: amar y servir. Ante Dios, no puso ninguna pega, tan solo dijo “hágase”, dejando que la voluntad de Dios se cumple, que se cumpla su promesa.

Ante los hermanos, María se entrega sin mirar por ella misma. A pesar de las dificultades fue a ayudar a su prima. Y encontramos otros momentos en los que se ofrece, como en las bodas de Canaá, cuando los novios se quedan sin vino.

El modo de servir de la Virgen no es obligado, sale del corazón. Es un servir que hace que se olvide de sí misma y que se entregue en todo lo que puede: sirviendo directamente (como cuando visitó a Santa Isabel), buscando a quién puede hacerlo (como en las bodas de Canaá) o estando y amando, aún sin poder hacer nada (como al pie de la cruz).

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

La invitación de hoy es muy sencilla: sirve a quien lo necesite, pero sin que se dé cuenta.

Piensa en una persona concreta y en el modo de ayudarlo: un compañero de camino que necesita que empujen un poco de él para avanzar, darle un poco de agua o invitarlo a un refresco...

Puede ser a alguien que no esté aquí: llamar a ese amigo que está pasando un mal momento para charlar un rato, rezar por un enfermo...

Piénsalo y sé generoso, al modo de María.

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 6. JESÚS: EL CAMINO

Predrouzo - Santiago

Oración inicial

Salmo 27 (1,3-5)

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:

habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido
de su morada,
me alzaré sobre la roca.

Vemos y reflexionamos

Seguro que uno de los primeros recuerdos que tienes de tu vida de fe son las catequesis de primera comunión.

Allí fuiste descubriendo poco a poco algunas oraciones, a entender y responder durante la misa, los sacramentos... y allí, por primera vez, fuiste descubriendo con algo de profundidad quién es Jesús.

Por unos instantes, recuerda qué aprendiste sobre Jesús en aquellos momentos. Por ejemplo:

¿Cómo lo imaginabas
o cómo representabas al Señor si había que dibujarlo?

Pero poco a poco fuiste creciendo y fuiste encontrándote verdaderamente con Cristo. Ahora sabes que el misterio de la persona del Señor es inalcanzable para nosotros, pero:

*¿Cómo definirías al Hijo de Dios si tuvieras que hablar de él a un amigo?
¿Qué es lo que más te llama la atención de la figura de Jesús?
¿Qué momento de su vida terrena es el que más te gusta,
interpela o provoca?*

No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida* . Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto» (Juan14,1-7)

El pueblo de Israel esperaba un Mesías. Durante muchas generaciones, Dios se había dado a conocer y les había anunciado que lo enviaría para salvarlos. Ese Mesías esperado es Jesús, quién siendo Dios, se hace hombre para que lo podamos ver, tocar, convivir con Él... Por eso, al principio de la lectura dice “creed en Dios y creed también en mí”; porque Jesús es Dios.

Conocer a Jesús

Hoy nos acercamos a la persona de Jesús, queremos conocerle mejor. Somos cristianos porque creemos y confiamos en Él. Y creer en su persona nos lleva a creer en su proyecto, en la promesa que nos hizo de felicidad y de que se quedaría con nosotros hasta el fin del mundo. Pero, ¿cuál es ese proyecto?

El **proyecto de Jesús** es darnos a conocer el Reino de Dios, a Dios mismo. Un Reino que ya ha comenzado pero que aún no ha alcanzado la plenitud y que la irá alcanzando a medida que nosotros, ayudados por su Espíritu, nos comprometamos en ello.

El Reino se hace real cuando el ser humano vive como hijo de Dios y hermano de todos; avanza a medida que los hombres aprenden a amarse, a perdonarse y a servirse mutuamente. Mediante sus palabras y sus obras Jesús nos enseña:

-A llamar a Dios “ABBA” (padre, papá, papaíto): “ Padre nuestro”...

- A comunicarnos con Él desde la sencillez y la confianza.
- Que Dios es amor, misericordia, perdón.
- Que Dios está a favor del hombre, de todo ser humano, y, de una manera especial, del más desfavorecido.
- A ponernos en manos del Padre y cumplir siempre su voluntad.

Esta relación con Jesús no podemos vivirla de forma aislada, Él quiso que la viviéramos en comunidad, amándonos los unos a los otros como Él nos amó. Y ello nos implica:

- Estar siempre dispuestos a amar y entregarse por quienes nos necesiten, aunque no tengamos una gran relación con ellos. Olvidarnos de nosotros mismos.
- Vivir la fe en comunidad. Es en el hermano donde encontramos al Señor.
- Frecuentar la oración y los sacramentos: buscar la unión con Él.
- Anunciar la Buena Noticia del Evangelio con nuestra vida y nuestra palabra. Las primeras comunidades cristianas sorprendían a los demás por su forma de vivir: “mirad como se aman”.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Para parecernos a alguien no tenemos más que compartir tiempo con esa persona y conocerla. Del mismo modo, para parecernos a Jesús tendremos que pasar más tiempo con él. Por ello, hoy te invitamos a recapacitar cómo en tu vida (en el día a día, durante la semana, los fines de semana o incluso durante las vacaciones) puedes encontrar momentos para la intimidad con el Señor.

No tiene que ser un plan muy difícil de conseguir, más bien algo pequeño, pero que puedas llevar a cabo. Por ejemplo: si no vas a misa todos los domingos, proponte no fallar ninguno. Si solo rezas para pedir ayuda, reza también en acción de gracias. Si no lees el evangelio, intenta leerlo cada día...

Por otro lado, piensa en Jesús. ¿Te has planteado que es Él quién te ha traído hasta aquí? pues entonces:

¿Por qué no tener **un gesto concreto**
para responderle durante este mismo día?
¿Qué se te ocurre?

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 7. EL CAMINO DEL RESUCITADO

Santiago

Oración inicial

De la oración del Papa San Juan Pablo II ante la tumba del Apóstol en la JMJ de Santiago de Compostela (1989)

Señor Santiago,
necesitamos para nuestra
peregrinación
de tu ardor y de tu intrepidez.
Por eso, venimos a pedírtelos
hasta este “finisterrae” de tus
andanzas apostólicas.

Ponte tú, Patrón de los peregrinos,
al frente de nuestra peregrinación
cristiana y juvenil.
Y que así como los pueblos caminaron
antaño hasta ti,
peregrines tú con nosotros al
encuentro de todos los pueblos.

Enséñanos, Apóstol y amigo del Señor,
el CAMINO que conduce hacia Él.
Ábrenos, predicador de las Españas,
a la VERDAD que aprendiste de los
labios del Maestro.
Danos, testigo del Evangelio,
la fuerza de amar siempre la VIDA.

Contigo, Santiago Apóstol y Peregrino,
queremos enseñar a las gentes de
Europa y del mundo
que Cristo es –hoy y siempre–
el CAMINO, la VERDAD y la VIDA.

Vemos y reflexionamos

¡Ya estamos en Santiago!

Fue difícil, pero lo hemos conseguido.

El final de nuestra peregrinación tendrá su culmen, por la mediación del Apóstol Santiago, en la celebración de la Eucaristía.

Tú has venido hasta aquí haciendo un camino, pero en tu caminar nunca estuviste solo: el Señor te ha salido al encuentro.

*¿De qué modo te has encontrado con Dios en el Camino?
¿En qué momento concreto? ¿En el rostro de qué persona?*

Juzgamos y conocemos

Youcat 89, 123, 139

Conoces de sobra la historia de los discípulos de Emaús, pero identifícate hoy con ellos: hacías tu propio Camino, pero el Señor se te presentó y te lo cambió por completo

Ese mismo día, dos de ellos se dirigían a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios. Iban conversando entre sí de todo lo que había acontecido. Y mientras comentaban y discutían, el propio Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos, aunque sus ojos eran incapaces de reconocerle. Y les dijo:

—¿De qué veníais hablando entre vosotros por el camino?

Y se detuvieron entristecidos. Uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?

Él les dijo:

—¿Qué ha pasado?

Y le contestaron:

—Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y ante todo el pueblo: cómo los príncipes de los sacerdotes y nuestros magistrados lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Sin embargo nosotros esperábamos que él sería quien redimiera a Israel. Pero con todo, es ya el tercer día desde que han pasado estas cosas. Bien es verdad que algunas mujeres de las que están con nosotros nos han sobresaltado, porque fueron al sepulcro de madrugada y, como no encontraron su cuerpo, vinieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles, que les dijeron que está vivo. Después fueron algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como dijeron las mujeres, pero a él no le vieron.

Entonces Jesús les dijo:

—¡Necios y torpes de corazón para creer todo lo que anunciaron los Profetas! ¿No era preciso que el Cristo padeciera estas cosas y así entrara en su gloria?

Y comenzando por Moisés y por todos los Profetas les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. Llegaron cerca de la aldea adonde iban, y él hizo ademán de continuar adelante. Pero le retuvieron diciéndole:

—Quédate con nosotros, porque se hace tarde y está ya anocheciendo.

Y entró para quedarse con ellos. 30 Y cuando estaban juntos a la mesa tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su presencia. Y se dijeron uno a otro:

—¿No es verdad que ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y al instante se levantaron y regresaron a Jerusalén, y encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, que decían:

—El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido a Simón.

Y ellos se pusieron a contar lo que había pasado en el camino, y cómo le habían reconocido en la fracción del pan. (Juan 14,1-7)

Iban caminando (como nosotros en estos días), posiblemente fatigados y cansados. Jesús se hace presente y camina junto a ellos, pero sin que puedan reconocerlo, sin saber que era Él.

Al final del relato, cuando Jesús se marcha, se sienten llenos de alegría y felicidad por haberse encontrado con Él. Y, a pesar de que ya anochecía y que llevaban caminando todo el día, vuelven corriendo a anunciarlo a los demás.

El encuentro con el Resucitado, resucita

Seguro que en muchas ocasiones en tu vida, has compartido alegrías con los demás para que ellos también disfrutasen de lo que tú habías descubierto: una oferta en una tienda, un sitio para ir a comer, una nueva película...

Ahora tienes la oportunidad de compartir lo más grande que tienes en la vida, a Dios mismo, que además camina contigo y te dará las palabras adecuadas para anunciarlo y hará signos en tu vida que harán que los demás se encuentren con Él como tú has hecho.

El camino de la resurrección es la evangelización

¿Y cómo puedo yo evangelizar?

Con tu **vida...** decía el papa Benedicto XVI que la mejor forma de evangelizar a un joven, es otro joven.

Allá donde estés: en tus estudios, en tu grupo de amigos, en una fiesta o en la parada del autobús... tendrás la oportunidad de anunciar a Cristo: de palabra y de obra.

Amando a los demás, cumpliendo tus obligaciones con alegría, teniendo siempre una sonrisa en todo momento, escuchando a quién lo necesita o acompañando a aquel que está solo.

Tienes muchas oportunidades de hacer a Cristo presente. Y esa forma de actuar hará que los demás se interroguen y te pregunten... cuando eso suceda, solo deja hablar a tu corazón. Deja que el Espíritu Santo hable por ti y comparte lo que sientes, lo que vives.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Lo de hoy será, más que una propuesta, un reto:

¿Por qué no hablar a alguien de tu camino desde la fe?

Puede ser a alguien que encuentres: un desconocido, otro peregrino... o también puede tratarse de un amigo, un familiar, un compañero de la peregrinación...

El modo de igual y las palabras también. Lo importante es demuestres la alegría de saber que tu camino ha sido único e irrepetible porque has tenido la experiencia real de que el mismo Cristo caminaba a tu lado.

Oración final (oración para el peregrino)

DÍA 8. EL CAMINO DEL APOSTOL SANTIAGO: SER TESTIGO

Santiago - Sevilla

Oración inicial

Padre Nuestro Peregrino

Padre Nuestro que estás en los caminos
venga a nosotros tu aliento
y vela por nosotros los peregrinos;
hágase tu voluntad
así en el calor como en el frío.
La ruta nuestra de cada día
ilumínala hoy.
Auxilia nuestros desfallecimientos,
así como nosotros auxiliamos a los que desfallecen.
No nos dejes caer en la aflicción
y líbranos de todo mal.
Amén.

Vemos y reflexionamos

Emprendemos la última etapa del camino que un día decidiste vivir en este verano, El Señor nos ha mostrado sus caminos. Ya de vuelta a casa, toca hacer balance, reflexionar, meditar y pensar en todo lo que hemos vivido... y lo que nos queda de ahora en adelante.

Durante estos días, el Señor te ha llevado al desierto, momentos de soledad, de risas, de pensar en los demás... Te ha sacado de la comodidad de tus vacaciones, te ha puesto a caminar, Él ha estado contigo todo el camino para continuar la obra que comenzó contigo hace años y quizás estos días hayas descubierto.

En nuestra vida hay muchas ocasiones en las que emprendemos nuevas aventuras, en la que damos giros radicales y proyectos que nos ilusionan, esta puede ser una ocasión más o la definitiva, el Señor te llama de modo “descarado” para que definitivamente te sientas discípulo suyo.

Hoy, querido amig@, de vuelta a Sevilla comienza una nueva etapa. Aunque termina nuestra peregrinación, el camino empieza ahora. Es un camino en el que ya no estarás acompañado por jóvenes con mochilas y bastones, no comerás de picnic, ni dormirás entre sacos de dormir mientras alguno cura sus ampollas.

Hoy vuelves a tu rutina, a tu vida, tu familia, tus amigos, tus estudios, tu trabajo, tus proyectos, tus aficiones... tu (nuevo) camino de la vida.

Estoy seguro que tendrás muchas anécdotas que contar. Pero lo importante es lo que te llevas en el corazón, en el alma, ese encuentro con el Señor que te ha cambiado, que ha hecho que estos días sean diferentes. Es por ello, que al llegar a Sevilla comienza el verdadero camino.

*¿Qué ha cambiado en ti en estos días de peregrinación?
¿Cuál ha sido el momento en el que el Señor te ha “descolocado”
por completo?
¿Has escuchado lo que Dios te pide personalmente a ti?
¿Te sientes partícipe de estar continuando la obra comenzada
por Cristo en ti?*

Juzgamos y conocemos

Youcat 2

Uno de los suyos

Santiago fue uno de los tres discípulos más cercanos a Jesús, junto con su hermano Juan y con Pedro.

De hecho, fue testigo particular de algunos de los acontecimientos y milagros más importantes: la transfiguración del Señor, la resurrección de la hija de Jairo y de la agonía del Señor en Getsemaní. Momentos de gloria y momentos de Pasión.

Seis días más tarde Jesús toma consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. (Mc9,2-8)

El mimo Jesús ha querido mostrarte en estos días su gloria. Te ha descubierto su rostro de luz y verdad. Te ha dado también la certeza de que en la dificultad nunca caminas solo.

Actuar y comprometernos con nuestra realidad

Llega el momento del último compromiso, el más importante quizás. Después de todo lo vivido, el Señor tiene una misión, un encargo para ti. Hemos visto muchos ejemplos de llamada, de encuentro y de respuesta en estos días, tanto en la Sagrada Escritura como en cada uno de los que han compartido tu peregrinar.

Si has notado que lo vivido en estos días es real, que merece la pena... ¿por qué no seguir viviéndolo en tu vida en Sevilla?

Te proponemos que hagas un exhaustivo análisis de tu vida y te preguntes (le preguntes a Dios) en qué ámbito tienes que cambiar para vivir más plena y auténticamente tu fe. Aquí te traemos algunas ideas:

- Participar más de las actividades de mi grupo de fe, hermandad o involucrarme más en la parroquia.
 - Aumentar mi vida de oración personal, ya sea en la intimidad de mi habitación o yendo a visitar al Señor al Sagrario.
 - Formarme leyendo algún libro: desde la Biblia (el mejor de todos) hasta algún texto del papa.
 - Buscar de qué forma puedo entregarme más a los demás: haciendo un voluntariado, sirviendo más en mi realidad pastoral...
 - Plantearme la figura de un acompañante espiritual, una persona de fe que me guíe y me vaya orientando en mi camino personal.
- ...

Oración final (oración para el peregrino)

Para hablar con el Señor



EXAMEN DE CONCIENCIA

por el Papa Francisco

A continuación las 30 preguntas propuestas por el Papa Francisco para hacer una buena confesión:

En relación a Dios

¿Solo me dirijo a Dios en caso de necesidad? ¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta? ¿Comienzo y termino mi jornada con la oración? ¿Blasfemo en vano el nombre de Dios, de la Virgen, de los santos? ¿Me he avergonzado de manifestarme como católico? ¿Qué hago para crecer espiritualmente, cómo lo hago, cuándo lo hago? ¿Me revelo contra los designios de Dios? ¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

En relación al prójimo

¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo? ¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras? ¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos? ¿Soy envidioso, colérico, o parcial? ¿Me avergüenzo de la carne de mis hermanos, me preocupo de los pobres y de los enfermos?

¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte? ¿Incito a otros a hacer el mal? ¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio? ¿Cómo cumplo mi responsabilidad de la educación de mis hijos? ¿Honro a mis padres? ¿He rechazado la vida recién concebida? ¿He colaborado a hacerlo? ¿Respeto el medio ambiente?

En relación a mí mismo

¿Soy un poco mundano y un poco creyente? ¿Cómo, bebo, fumo o me divierto en exceso? ¿Me preocupo demasiado de mi salud física, de mis bienes? ¿Cómo utilizo mi tiempo? ¿Soy perezoso? ¿Me gusta ser servido? ¿Amo y cultivo la pureza de corazón, de pensamientos, de acciones? ¿Nutro venganzas, alimento rencores? ¿Soy misericordioso, humilde, y constructor de paz?

ALGUNAS ORACIONES COMUNES

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre
y del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.

Padrenuestro

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de
gracia; el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las
mujeres, y bendito es el fruto de tu
vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega
por nosotros, pecadores, ahora y
en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Salve

Dios te salve,
Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve.

A Ti clamamos los desterrados
hijos de Eva,
a Ti suspiramos,
gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos
misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa,
oh dulce Virgen María.
Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de
alcanzar
las promesas de Nuestro Señor
Jesucristo.
Amén.

Yo confieso

Yo confieso ante Dios
Todopoderoso, y ante vosotros
hermanos que he pecado mucho
de pensamiento,
palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María
siempre Virgen, a los ángeles, a los
santos y a vosotros hermanos, que
intercedáis por mí ante Dios,
Nuestro Señor.
Amén.

Credo

(Niceno Constantinopolitano)

Creo en un solo Dios, Padre
todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz.
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación,
bajó del cielo;
y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se
hizo hombre.

Y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado
a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y
gloria,
y que habló por los profetas.

Creo la iglesia,
que es una, santa,
católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los
muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Credo Apostólico

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo
Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder
de Poncio Pilato,
fue crucificado,
muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó
de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí va a venir a juzgar
a vivos y muertos.

**Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia católica
la comunión de los santos, el
perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida
eterna. Amén**

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del
Señor y se alegra mi espíritu en
Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación
de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas
las generaciones,
porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios
de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos
los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
–como lo había prometido
a nuestros padres –
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo...

Benedictus

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su
pueblo, susciténdonos una fuerza
de salvación en la casa de David, su
siervo, según lo había predicho
desde antiguo por boca de sus
santos Profetas.

Es la salvación que nos libra de
nuestros enemigos y de la mano de
todos los que nos odian; realizando
la misericordia que tuvo con
nuestros padres, recordando su
santa alianza y el juramento que
juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo...

Oración de San Ignacio

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad, mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer.

Vos me disteis,
a Vos, Señor, lo torno.
Todo es Vuestro:
disponed de ello
según Vuestra Voluntad.

Dadme Vuestro Amor y Gracia,

que éstas me bastan.
Amén.

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos.
Amén.

Oración del Padre Foucauld

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla
en mí,
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,

te la doy con todo el amor
de que soy capaz,
porque te amo.

Y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

En esta tarde

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne
enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con
vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies
cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de
heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo
estás?
¿Cómo explicarte que no tengo
amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen
muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.

No me mueve

No me mueve, mi Dios,
para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor,
muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas
y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor,
y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo,
yo te amara,
y aunque no hubiera infierno,
te temiera.

No me tienes que dar
porque te quiera,
pues aunque lo que espero
no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís

Altísimo y omnipotente buen
Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda
bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de
nombrarte.

Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor
hermano sol,
por quien nos das el día y nos
iluminas.

Y es bello y radiante con gran
esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y
preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el
hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo
sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das
sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el
hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y
fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre
tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con
coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu
amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran
en paz,

porque de ti, Altísimo, coronados
serán.

Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte
corporal,
de la cual ningún hombre viviente
puede escapar.

Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.

Bienaventurados a los que
encontrará
en tu santísima voluntad

porque la muerte segunda no les
hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran
humildad.

Oración de San Francisco

Señor, hazme un instrumento de tu
paz:

allí donde haya odio,
que yo ponga el amor,
allí donde haya ofensa,
que yo ponga el perdón;
allí donde haya discordia,
que yo ponga la unión;
allí donde haya error,
que yo ponga la verdad;
allí donde haya duda,
que yo ponga la fe;
allí donde haya desesperación,
que yo ponga la esperanza;
allí donde haya tinieblas,
que yo ponga la luz;
allí donde haya tristeza,
que yo ponga alegría.

Señor, haz que yo busque:
consolar y no ser consolado,
comprender y no ser comprendido,
amar y no ser amado.

Porque: dando es como se recibe,
olvidándose de sí es
como uno se encuentra,

perdonando es como se recibe el
perdón,
y muriendo es como se resucita a la
Vida.

Oración de San Francisco

Señor, cuando tenga hambre,
dame alguien que necesite comida.

Cuando tenga sed, dame alguien
que precise agua.

Cuando sienta frío, dame alguien
que necesite calor.

Cuando sufra, dame alguien que
necesite consuelo.

Cuando mi cruz parezca pesada,
déjame compartir la cruz del otro.

Cuando me vea pobre, pon a mi
lado algún necesitado.

Cuando no tenga tiempo, dame
alguien que precise de mis minutos,

Cuando sufra humillación, dame
oportunidad para elogiar a alguien.

Cuando esté desanimado, dame
alguien para darle nuevos ánimos.

Cuando quiera que los otros me
comprendan, dame alguien que
necesite de mi comprensión.

Cuando sienta necesidad de que
cuiden de mí, dame alguien a quien
pueda atender.

Cuando piense en mí mismo, vuelve
mi atención hacia otra persona.

Haznos dignos, Señor, de servir a
nuestros hermanos.

Dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

A LA VIRGEN MARÍA

Ángelus

V/. El ángel del Señor anunció a María.

R/. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

V/. He aquí la esclava del Señor.

R/. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

V/. Y el Verbo de Dios se hizo carne.

R/. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo

Jesucristo, por su Pasión y Cruz, seamos llevados a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos.

Animado con esta confianza, a vos también acudo, oh Madre, Virgen de vírgenes; y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana.

No desechéis, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien escuchadlas y atendedlas favorablemente.

Amén

Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios: no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oh Señora mía

¡Oh Señora mía!

¡Oh Madre mía!

Yo me ofrezco enteramente a ti;
y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día mis ojos,
mis oídos, mi lengua, mi corazón:
en una palabra, todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,
oh Madre de bondad,
guardadme y defendedme
como cosa y posesión vuestra.
Amén.

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea,
en tan graciosa belleza.

A ti celestial princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día,
alma vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.
Amén.

EL SANTO ROSARIO

+ En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo ...

Como era en el principio... Amén.

Misterios gozosos

(lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS

(martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Misterios gloriosos

(miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

Misterios luminosos

(jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

LETANÍAS DE LA VIRGEN

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,

ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las Vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre siempre virgen,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Madre de misericordia,

Virgen prudentísima,

Virgen digna de veneración,

Virgen digna de alabanza,

Virgen poderosa,

Virgen clemente,

Virgen fiel,

Espejo de justicia,

Trono de la sabiduría,

Causa de nuestra alegría,

Vaso espiritual,

Vaso digno de honor,

Vaso de insigne devoción,

Rosa mística,

Torre de David,

Torre de marfil,

Casa de oro,

Arca de la Alianza,

Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios,

que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios.
*Para que seamos dignos
de las promesas de Cristo.*

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada
siempre Virgen María,
vernó libres de las tristezas
de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Canciones



CAMINO, VIDA Y VERDAD

(Himno del encuentro)

Bajo este cielo azul conmigo
caminas Tú.
Un destino, una meta final,
un abrazo eterno de Paz.

**Camino, vida y verdad,
Palabra, gestos de amor
pisando huellas, tú y yo.**

**En el camino una misma fe,
un sentimiento que hace
crecer,
una aventura irrepetible,
inolvidable.**

**Y en el camino sueño e ilusión,
el viento que se hace canción,
abre tus brazos en libertad,
lo conseguirás.**

Mil historias que contar, risas,
llanto y dolor.
Mil batallas ganadas con valor,
todo es posible, abre el
corazón.

Camino, vida y verdad...

*“Jesucristo Camino Verdad y
Vida,
al caminar, al buscar,
al vivir, muéstrame Señor tus
caminos,*

muéstrame Señor tu bondad.”

**En el camino una misma fe,
un sentimiento que hace
crecer,
una aventura irrepetible,
inolvidable.
Y en el camino sueño e ilusión,
el viento que se hace canción,
abre tus brazos en libertad,
lo conseguirás.**

ENTRADA

EL SEÑOR NOS HA REUNIDO JUNTO A ÉL

El señor nos ha reunido junto a
Él.
El señor nos ha invitado a estar
con Él.

**En su mesa hay amor,
la promesa del perdón
y en el vino y pan su corazón
(bis)**

Cuando, Señor, tu voz,
llega en silencio a mí
y mis hermanos me hablan de ti.
Sé que a mi lado estás,
te sientas junto a mí,
acoges mi vida y mi oración.

DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí.

Tan cierto como el aire que
respiro,

tan cierto como la mañana se
levanta,

tan cierto como yo te hablo y
me puedes oír.

Lo puedes sentir en este mismo
instante.

Lo puedes sentir muy cerca de
tu corazón.

Te puede ayudar en ese
problema que tienes,

Jesús está aquí si tú quieres lo
puedes sentir.

EL CALOR DE LA PALABRA

Cerca del hogar

que calienta mi alma,

quiero yo saber

lo que en comunidad

Tú quieres de mí.

Sintiendo el calor

que me da tu palabra,

quiero responder

a lo que me pides,

sin que a nada yo pueda temer.

**A nada, a nada,
nunca he de temer,
yendo junto a ti,**

**con tus ojos de fe,
nunca he de temer. (BIS)**

Sólo beberé de tu fuente de
agua,

sé que sólo ella
será la que sacie
mi hambre y mi sed.

Tú eres el Señor
que alimenta mi alma,
y si hago mi opción
por seguirte a Ti,
nunca jamás yo temeré.

ALABO TU BONDAD (KAIROI)

Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí.

Gracias te doy, mi Señor,

Tú me haces tan feliz;

Tú me has regalado tu amistad,
confío en Ti, me llenas de tu
paz.

Tú me haces sentir tu gran
bondad;

yo cantaré por siempre tu
fidelidad.

**Gloria a Ti,
Señor, por tu bondad.
Gloria, gloria,
siempre cantaré tu fidelidad.**

PERDÓN

Kyrie eleison,
Christe eleison,
Kyrie eleison

GLORIA

GLORIA A DIOS

Gloria, gloria a Dios.
Gloria, gloria a Dios.
Gloria, gloria, gloria a Dios.
Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz
a los hombres de buena
voluntad.
Te alabamos Señor,
te bendecimos,
te damos gracias,
Dios Padre celestial.

Gloria...

ALELUYA

ALELUYA NICO MONTERO

Aleluya, aleluya,
aleluya, aleluya,
aleluya.

Si sientes que Cristo en ti vivo
está,
grita fuerte en tu alma, aleluya.
Si piensas que el mundo aún
puede cambiar,
grita fuerte en tu alma, aleluya

Aleluya...

ALELUYA DE LA TIERRA

Aleluya cantará,
¿Quién perdió la esperanza?
Y la tierra sonreirá. Aleluya.

OFERTORIO

QUÉ TE PUEDO DAR

¿Qué te puedo dar,
que no me hayas dado Tú?
¿Qué te puedo decir
que no me hayas dicho Tú?
¿Qué puedo hacer por Ti,
si yo no puedo hacer nada,
si yo no puedo hacer nada,
si no es por Ti, Señor?

**Todo lo que sé, todo lo que soy,
todo lo que tengo es tuyo. (bis)**

TUYO SOY

Yo no soy nada y del polvo nací.
Pero Tú me amas y has muerto
por mí.

Ante la Cruz sólo puedo
exclamar:

Tuyo soy, tuyo soy.

**Toma mis manos, te pido
Toma mis manos, te amo
Toma mi vida,
oh Padre tuyo soy (bis)**

Cuando de rodillas
te miro Jesús,
veo tu grandeza
y mi pequeñez.
Qué puedo darte yo,
Tan sólo mi ser.
Tuyo soy, tuyo soy.

SANTOS

SANTO I

**Santo, santo, santo-o-o,
santo es el Señor,
Dios del universo-o,
Dios del universo-o. (bis)**
Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo-o,

hosanna en el cielo-o.
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo-o,
hosanna en el cielo-o.

SANTO II (HAENDEL)

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.

**Hosanna, hosanna, hosanna en
el cielo.**

Bendito el que viene en nombre
del Señor. Hosanna en el cielo,
hosanna.

**Hosanna, hosanna, hosanna en
el cielo.**

SANTO III

Señor Santo Dios del universo,
Tú

Llenos están cielo
y tierra de tu gloria.

Bendito aquel que viene en
nombre del Señor.

Hosanna en el cielo. (x2)

CORDERO

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios,
Tú que quitas el pecado
del mundo,
ten piedad de nosotros,
Cordero de Dios. (bis)

Cordero de Dios,
Tú que quitas el pecado
del mundo,
danos la paz, danos la paz.

COMUNIÓN

VENGO AQUÍ, MI SEÑOR

Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor
a que en mí lo transformes todo
en nuevo.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme con tu paz,

que me serena.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.
Vengo aquí, mi Señor.

COSAS DE LOCOS

Si pienso en lo
que quieres que yo haga,
si tengo que
hacer caso a tus palabras,
si quieres que
te diga lo que pienso,
es de locos
Si quieres que
me quite las cadenas
que me hacen sentir
seguro aquí abajo
es como si me vaciara las venas,
estás loco.

**Sólo te pido fuerzas para hacer
de mi debilidad
un férreo vendaval.
Desde el convencimiento
que tal vez
hoy todo pueda ser
de nuevo realidad
que ya estás al llegar.**

De todas formas
sé que es necesario
andar contra corriente

en esta tierra
y que en el fondo merece la
pena
estar loco.

EL SEÑOR ES MI PASTOR

**El Señor es mi pastor nada me
falta, el Señor es mi pastor.
(bis)**

En praderas reposa mi alma,
en su agua descansa mi sed.
El me guía por senderos justos
por amor, por amor de su
nombre.

Aunque pase por valles oscuros
ningún mal, ningún mal temeré
porque sé que el Señor va
conmigo su cayado sostiene mi
fe.

Tú preparas por mí una mesa
frente a aquellos que buscan mi
mal, con aceite me ungiste,
Señor,
y mi copa rebosa de ti.
Gloria a Dios padre
omnipotente
y a su hijo Jesús, el Señor
y al Espíritu que habita en el
mundo por los siglos eternos
Amén.

GAUDIUM

Salimos al encuentro
de nuestra vocación
Se hará más verdadero
y puro el corazón
Iremos adelante
Confiando lo imperfecto
a nuestro Padre.

**Somos alegría en el amor
Testigos de algo grande
Que sacia el corazón y se
comparte
Somos la familia del Señor
Semilla tan brillante de la
resurrección, de la
resurrección.**

Dichoso es el camino
si me acompañas tú.
Los días más vacíos
se llenarán de luz.

Creciendo en tu palabra,
Vencemos nuestros miedos
con esperanza.

Somos...

Transformas cada día,
el llanto y las sonrisas en una
gran misión

Somos...

BENDIGAMOS AL SEÑOR

Bendigamos al Señor,
Dios de toda la creación,
por habernos revelado su amor.
Su bondad y su perdón
y su gran fidelidad,
por los siglos de los siglos
durarán.

**El Espíritu de Dios
hoy está sobre mí,
y Él es quien me ha ungido
para proclamar,
la buena nueva a los más
pobres,
la gracia de su salvación. (bis)**

Enviados con poder y en el
nombre de Jesús,
a sanar a los enfermos del dolor;
a los ciegos dar visión,
a los pobres la verdad
y a los presos y oprimidos, libe

ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera
Desgaste años en mi.
Estoy dispuesto a lo que quieras
No importa lo que sea
Tú llámame a servir

Llévame donde los hombres
Necesiten tus palabras,
Necesiten, tus ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
Donde falte la alegría,
Simplemente, por no saber de ti

Te doy, mi corazón sincero,
Para gritar sin miedo
Lo hermoso que es tu amor.
Tendré mis manos sin
cansancio,
Tu historia entre mis labios,
Y fuerza en la oración
Llévame donde los hombres

Y así, en marcha iré cantando,
Por pueblos predicando
Tu grandeza señor.
Señor, tengo alma misionera,
Condúceme a la tierra,
Que tenga sed de Dios

Llévame donde los hombres
Llévame donde los hombres
Necesiten tus palabras,
Necesiten, tus ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
Donde falte la alegría,
Simplemente, por no saber de
ti.
Simplemente, por no saber de ti

SIGUE HABIENDO

Sigue habiendo tantos pies
que lavar.
Sigue habiendo tanta oscuridad
que iluminar.
Tantas cadenas que romper.
Pan y vino
para el pobre quiero ser.
Sigue habiendo tantos pies
que lavar.
Sigue habiendo tanta oscuridad
que iluminar.
Tantas cadenas que romper.
Fortalece, oh Señor, mi poca fe.

BIENAVENTURAZAS (Kairoi)

Felices somos en la pobreza
si en nuestras manos
hay amor de Dios,
si nos abrimos a la esperanza,
si trabajamos en hacer el bien.

Felices somos en la humildad,
si como niños sabemos vivir
será nuestra heredad la tierra,
la tierra, la tierra.

**Si el grano de trigo
no muere en la tierra
es imposible que nazca fruto.
Aquel que da su vida
para los demás
tendrá siempre al Señor.**

Felices somos si compartimos
si nuestro tiempo
es para los demás,
para el que vive en la tristeza
y para quien camina en soledad.

Felices somos si damos amor,
si en nuestras
manos hay sinceridad,
podremos siempre mirar
y ver a Dios,
y ver a Dios.

Felices somos si ofrecemos paz
y nuestra voz denuncia
la opresión,
si desterramos odio y rencores
será más limpio nuestro corazón.

Felices somos en la adversidad
si nos persiguen cuando
no hay razón,
la vida entonces tendrá
sentido en Dios,
sentido en Dios.

CANTOS A MARÍA

JUNTO A TI MARIA

Junto a ti María,
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente,
lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre.
(bis)

Gracias Madre mía
por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes
tan sencillos como Tú.

TANTAS COSAS EN LA VIDA

Tantas cosas en la vida
nos ofrecen plenitud,
y no son más que mentiras,
que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad,
yo quisiera madre buena
amarte más.

En silencio escuchabas
la palabra de Jesús
y la hacías pan de vida
meditando en tu interior.
La semilla que ha caído
ya germina, ya está en flor.
Con el corazón en fiesta
cantaré.

Ave María (x4)

SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás,
contigo por el camino,
Santa María va.

**Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven. (bis)**

Aunque te digan algunos,
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres,
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

CANTOS DE ADORACIÓN

NO ADORÉIS A NADIE

No adoréis a nadie
A nadie más que a Él. (bis)
No adoréis a nadie
A nadie más. (bis)
No adoréis a nadie
A nadie más que a Él.
Porque solo Él nos puede
sostener. (Bis)
No adoréis a nadie,
a nadie más. (bis)
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

DE NOCHE

De noche iremos, de noche.
Que para encontrar la fuente,
solo la fe nos alumbró,
solo la fe nos alumbró.

TUYO ES EL REINO

Tuyo es el reino,
Tuyo el poder,
Tuya la gloria por siempre, por
siempre (Señor).

MAGNIFICAT (Taize)

Magnificat, magnificat.
Magnificat anima mea
Dominum.
Magnificat, magnificat.
Magnificat anima mea.

SÉ MI LUZ

Sé mi luz, enciende mi noche.
Sé mi luz, enciende mi noche.
Sé mi luz, enciende mi noche,
mi noche. Sé mi luz.
El camino sin ti es tan largo
y tu llanto acoge mi dolor.
Tu Palabra acalla mi miedo
y tu grito se expresa en mi
canto.

TU FIDELIDAD

Tu fidelidad es grande.
Tu fidelidad, incomparable.
Nadie como tú, bendito Dios.
Grande es tu fidelidad.

MÁS QUE TODO EL ORO (IXCIS)

Tú vales mucho más que todo
oro
Tú eres el aire que respiro.
Mi razón, lo primero.
Lo mejor que me ha pasado, mi
Señor.

VEN, SERÉNAME (IXCIS)

Ven, Espíritu de Dios,
Pon tu paz en todas mis
guerras.

Ven, seréname, Señor.
Toma mi vida entera.

Ven, espíritu de Dios,
Pon tu calma en todas mis
tormentas.

Ven, seréname, Señor.
Toma mi vida entera.

Ven, espíritu de dios.
Pon tu luz en todas mis sendas.
Ven, seréname, Señor.
Renueva mi vida entera.

Ven, seréname.
Dame tu paz.

EN MI DEBILIDAD

En mi debilidad me haces fuerte

En mi debilidad me haces fuerte
Sólo en tu amor me haces
fuerte

Solo en tu vida me haces fuerte
En mi debilidad
Te haces fuerte en mí

MUÉVEME

Muéveme, mi Dios, hacia Ti.
Que no me muevan
los hilos de este mundo, ¡No!
Muéveme, tráeme hacia Ti,
Desde lo profundo.

NADA NOS SEPARARÁ

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará
del amor de Dios. (Bis)

HAY UN CORAZÓN QUE LATE

Hay un Corazón que late
que palpita en el Sagrario
un Corazón solitario
que se alimenta de amor.

Es un Corazón paciente
en un Corazón amigo
y camina en el olvido
el Corazón de tu Dios.

Es un Corazón que ama
un Corazón que perdona
que te conoce y que toma
de tu vida lo peor.

Que comenzó esta tarea
una tarde en el Calvario
y que ahora desde el Sagrario
tan solo quiere tu amor.

**Decid a todos que vengan a la
fuente de la vida que hay una
historia escondida dentro de
ese corazón.**

**Decidles que hay esperanza
que todo tiene un sentido
Que Jesucristo está vivo decidle
que existe Dios.**

Es el Corazón que llora
en la casa de Betania
el Corazón que acompaña
a los dos de Emaús.

Es el Corazón que al joven
rico amó con la mirada
el que a Pedro perdonaba
después de la negación.

Es el Corazón que lucha
en el huerto de los olivos
que amando a sus enemigos
hizo creer al ladrón.

Es el Corazón que salva
por su fe a quien se le acerca
que mostró su herida abierta
al apóstol que dudó.

NADIE TE AMA COMO YO

Cuánto he esperado este
momento,
cuánto he esperado que
estuvieras así.

Cuánto he esperado que me
hablaras,

cuánto he esperado que vinieras
a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien porque has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, esa es mi más
grande prueba.**

Nadie te ama como yo.

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti, fue
porque te amo.**

Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hablas;
yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartas.
Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido;
aún a veces te he cargado.
Yo he sido tu mejor amigo.

TE ADORARÉ

Estás presente aquí, oh mi
Señor.
Tú, brisa nueva, que restaura
el alma.
La zarza que nunca se
apagará.
Presencia que colma el
corazón.

Te adoraré, fuente de la vida.
Te adoraré, Trinidad eterna.
Y mis sandalias quitaré, en
este santo templo.
Y en tu presencia yo me
postraré.

Estás presente aquí, oh mi
Señor,
Siento tu gracia purificadora.
Te alabo, rezándote para que
el mundo

Retome la vida en Ti

VEN Y DESCÁNSATE

Ven y descánsate,
ven y descánsate en Dios, en
Dios.
Y deja que Dios sea Dios,
tú solo adórale,
tú solo adórale.

UBI CARITAS

Ubi caritas et amor,
Ubi caritas, Deus ibi est.

TÚ ERES MI FUERZA

Tú eres mi fuerza. Tú me das
piernas de gacela
y me haces caminar por las
alturas.

CONFÍO EN TI BROTES

Confío en ti, de ti me fié,
no andaré tus pasos si no es
desde la fe.
Justo he de vivir si en ti
confié.
Dame, Dios, tu Espíritu, dame
tú la fe. (bis)

Mis cosas con el Señor



